

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

V DOMINGO DE CUARESMA



***“Deja que Cristo entre en
Tú corazón”***



CANTO DE ENTRADA

*Me invocaré y lo escucharé, lo defenderé lo glorificaré;
lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.*

Tu que habitas al amparo del Altísimo ,
que vives a la sombra del Omnipotente;
di al Señor: “Refugio mío, Alcázar mío; Dios mío confío en ti”

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: en este quinto domingo del Tiempo de Cuaresma os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este tiempo sagrado que nos prepara para la Pascua, alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: nos vamos acercando a la Pascua, Fiesta de la luz y de la gracia. Las palabras de Cristo son espíritu y vida; su Cuerpo y Sangre son Pan de vida y Bebida de salvación, Prenda de resurrección; alejarse de Él es instalarse en la muerte. ¿Cuál es la situación interior de cada uno de nosotros y la situación de nuestra comunidad? ¿Es de apatía, miedo, tristeza o vacío?

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos comulgado. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Digamos al Señor como Marta y María: “si hubiera estado con nosotros porque le hubiéramos abierto el corazón no estaríamos así...”, y pidámosle que nos quite la losa y las vendas que no nos dejan andar hacia una vida nueva como la suya.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, en estos cuarenta días que nos llevan a la Pascua queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto de aclamación antes del Evangelio

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Cristo, vida y resurrección nuestra

La Iglesia, madre y maestra, nos invita a insistir en la conversión. Y, antes de adentrarnos en las *oscuridades* de la pasión, ilumina nuestra fe con la claridad de la resurrección: como el que ante la inmediatez de un túnel cercano anticipara la visión de un paisaje radiante al que se va a acceder. La conversión conduce a la vida reconciliada.

Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Cantemos al Amor de los Amores

Cantemos al amor de los amores, cantemos al Señor. Dios está aquí, venid adoradores, adoremos a Cristo Redentor...

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.**

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

Anuncio de vida

El profeta Ezequiel ve a Israel desterrado, como un campo sembrado de huesos secos. La vivificación impresionante que el Señor hace de esos huesos significa la restauración que Dios hará con su pueblo, retornado a Jerusalén. Más aún: la profecía da un salto gigantesco anunciando la liberación definitiva del hombre en la resurrección de los muertos con los mismos cuerpos y almas que tuvieron.

El itinerario sacramental del cristiano

Ciertamente el hombre es mortal, muere cada día; pero si el espíritu vive en la justicia, en la gracia, en la fe y el amor, por esta unión con el Dios vivo, será vivificado también nuestro cuerpo, tras la muerte exterior, el día de la resurrección para la vida eterna. Nuestra fe en Cristo muerto y resucitado es el fundamento de todo nuestro ser cristiano. Él nos invita a con-vivir, con-morir, y ser con-sepultados para con-resucitar y con-vivir eternamente. He aquí nuestro itinerario de vida sacramental cristiana, camino de gracia de unión con Cristo, muriendo al hombre viejo, para resucitar a la nueva vida que el Señor nos da.

Cristo, Vida que resucita

Dice Jesús: *“Yo soy la Resurrección y la Vida: el que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá; y el que está vivo y cree en Mí, no morirá para siempre”*. De estas palabras claras y maravillosas -y del impresionante relato evangélico- resaltaremos la compasión profunda de Cristo por todos los *Lázaros* del mundo, que somos nosotros: nos dice el Evangelio que Jesús: *“Sollozó muy conmovido”; “se echó a llorar”; “sollozando de nuevo llegó a la tumba”* y que *“gritó con voz potente: Lázaro, ven fuera”*. Palabra resucitadora del vencedor de la muerte. *“Muchos creyeron en Él”*. Digamos también nosotros, con Marta y María, al celebrar este domingo, el llamado **“domingo de Lázaro”**: *“Yo creo que Tú eres el Mesías, el que tenía que venir al mundo”*.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

A Jesús, que es la Vida y la Resurrección, pidámosle por nosotros y por toda la humanidad, para que todos seamos participantes de la vida:

☞ Por el Pueblo de Dios, para que sea una comunidad viva en Cristo y ponga calor y esperanza en todos los ambientes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por las naciones que padecen la guerra, el odio o el terrorismo: para que llegue pronto el día en que la destrucción y la muerte dejen paso a la vida y la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que viven en condiciones de vida inhumana y han perdido toda esperanza: para que el Espíritu de Dios realice en ellos una nueva creación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por cuantos dedican su vida a la rehabilitación de hombres y mujeres en hospitales, residencias y otros lugares: para que permanezcan firmes en su amor y entrega a los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que van a ser bautizados en esta Pascua y por aquellos que están muertos por el pecado: para que el Bautismo y la Penitencia les lleven a su plenitud humana, al concederles la vida divina. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por nuestra comunidad de N.: para que tengamos una vivencia auténtica del acontecimiento salvador que en los días de la Pascua celebraremos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor y Dios nuestro, Dios de la vida, que resucitaste a tu Hijo Jesucristo para que venciendo la muerte entrara en tu Reino, atiende las súplicas de los que vamos tras la VIDA para que un día la vivamos en plenitud. Por Jesucristo...

Señor y Dios nuestro que has derramado tu amor en nuestros corazones, derrama tu misericordia en favor de todos los hombres para que las súplicas que te dirigimos sean frutos de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

